

de sus hijos ingenieros en Sinaloa, cuando empresarios en todo el país operan con miedo, estamos ante un colapso institucional que exige respuestas inmediatas y estructurales.

Visión nacional: reconstruir desde la raíz

La solución exige ir más allá de lo policial. Necesitamos una estrategia integral que vincule seguridad con desarrollo económico inclusivo: fortalecimiento institucional real: profesionalizar policías estatales y municipales, con salarios dignos y esquemas de evaluación continua. Crear fuerzas especializadas para protección de sectores estratégicos como la minería, con coordinación efectiva entre federación y estados. Justicia efectiva: Reducir ese 97% de impunidad requiere modernizar fiscalías, implementar tecnología para seguimiento de denuncias, resolver las desapariciones y proteger a víctimas y testigos. La certeza jurídica que reclama COPARMEX comienza con encontrar a los 14 ingenieros de Concordia y llevar a los responsables ante la justicia. Protección específica al talento joven: programas de seguridad diferenciados para profesionistas que trabajan en zonas de alto riesgo, esquemas de inteligencia

preventiva en corredores mineros e industriales, y mecanismos de evacuación rápida ante amenazas. Economía de oportunidades: la inseguridad prospera donde la pobreza y la desesperanza reinan. Invertir en educación técnica, incubadoras de emprendimiento en zonas vulnerables y programas de primer empleo no es filantropía: es estrategia de seguridad preventiva que evita que jóvenes

engrosen filas criminales. Este desafío requiere pacto nacional urgente. La seguridad no es responsabilidad exclusiva del gobierno: empresarios, academia, sociedad civil y ciudadanía debemos cocrear soluciones. Las familias de Hermosillo que lloran a sus ingenieros desaparecidos merecen más que condolencias: merecen acción concreta, solidaridad nacional y compromiso de que ninguna madre volverá a perder a su hijo por ejercer su profesión.

Conclusión: del desánimo a la acción inteligente

La COPARMEX y la tragedia de Concordia nos confrontan con una realidad dolorosa, pero también con una oportunidad histórica. Podemos elegir la parálisis del desánimo o la movilización inteligente. México tiene capacidad institucional, talento humano y

recursos para revertir esta crisis. Lo que necesitamos es voluntad política genuina, coordinación efectiva y un nuevo contrato social donde la seguridad sea derecho universal, no privilegio de unos cuantos. Cada ingeniero desaparecido, cada joven cuya vida se trunca por homicidio, cada profesionista que emigra por miedo, representa un pedazo de futuro que perdemos. El futuro que construyamos hoy determinará si seremos recordados como la generación que normaliza la violencia o como aquella que tuvo el coraje de transformar el miedo en prosperidad compartida, donde el talento joven pueda florecer sin temor y construir el México que todos merecemos.

*** Directora Voz Empresarial
Medios | Noticias |
Editorial | Asesoría Marcaje
Personal | Comunicación
Cel. 66 22 23 05 57 |
aretos0@gmail.com**

